

V CONGRESO

INTERNACIONAL

**SOCIEDAD
CIENTÍFICA
ESPAÑOLA**

PSICOLOGÍA SOCIAL

**Desconexión moral,
empleo de Internet y género
en la estabilidad de la
perpetración del bullying**

Santiago Yubero, Elisa Larrañaga, Raúl Navarro

UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MACHA

Anastasio Ovejero

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

PSI2015-70822-R, SBPLY/19/180501/000303

Introducción

Los programas de intervención contra el acoso han obtenido buenos resultados en la reducción de la victimización, no así en la agresión (Ttofi & Farrington, 2011). Las últimas investigaciones se han centrado en analizar el rol del perpetrador (Garaigordobil, 2019; Larrañaga et al., 2018; Rojas & Castro, 2020; Vale et al., 2018; Yokotami, & Takano, 2021).

Diversos autores han considerado que el contexto universitario puede proporcionar la continuidad de las conductas del cyberbullying desde la escuela hasta la juventud (Faucher et al., 2014). La investigación ha mostrado que la participación en los procesos de bullying en la etapa de Educación Secundaria tiene continuidad en la universidad (Chapell, et al., 2006; Kraft & Wang, 2010; Faucher et al., 2014; Pullet & Pinchot, 2014; Zacchilli & Valerio, 2011; Zalaquett & Chatters, 2014). Los estudios realizados con muestras españolas también han informado de la continuidad de los comportamientos de bullying y cyberbullying entre las etapas educativas (Caravaca et al., 2016; Yubero et al., 2017).

La mayoría de los estudios de estabilidad de rol se han realizado también desde la perspectiva de las víctimas. Existen evidencias que sugieren que hay cierta continuidad en ser perpetrador desde la infancia hasta la adolescencia y la juventud. Chapell et al. (2006) informaron que más de la mitad de los perpetradores adultos de su muestra también habían acosado a otros durante la infancia y la adolescencia.

Los resultados de distintas investigaciones sugieren la coexistencia del bullying en contextos off y on line; de manera, que los ciberperpetradores también tienden a agredir a sus iguales en persona.

La Teoría Cognitiva Social de Bandura (1999) identifica la **desconexión moral** como un proceso cognitivo, a través del cual las personas justifican su comportamiento agresivo, o distorsionan las consecuencias que puede tener en otras personas. En un estudio longitudinal, Williams y Guerra (2007) identificaron que los estudiantes que mostraban aceptación de las creencias normativas hacia el acoso estaban más implicados en estos comportamientos, resultando un predictor positivamente relacionado también con el ciberbullying (Almeida et al., 2012; Bauman, 2010; Meter & Bauman, 2016; Wang et al., 2017).

Los problemas en el **empleo de la tecnología** son considerados factores de riesgo para el ciberbullying (Chen et al., 2017; Wright & Wachs, 2021; Zych, & Llorent, 2021; Zych et al., 2019).

Los resultados de la investigación han señalado la importancia de considerar la relación de los rasgos de la **estereotipia de género** con el comportamiento de bullying (Bjärehed et al., 2020; Wright, & Wachs, 2020). Choi et al. (2008) presentaron un modelo trifactorial de estereotipia de género compuesto por un factor de feminidad y dos factores de masculinidad, uno con dimensiones de personalidad y otro con dimensiones sociales que representa el control sobre los demás. Los adolescentes agresivos tienen un fuerte deseo de mostrar su poder dominando a otros estudiantes con fuerza e intimidación (Ortega, 2010).

Objetivo

Conocer qué variables se asocian a la conducta de los perpetradores puede contribuir a incrementar la eficacia de las intervenciones y a romper la estabilidad de la perpetración.

El objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre la desconexión moral, el empleo de Internet, la estereotipia de género y la perpetración estable.

Hipótesis

Los jóvenes con alta desconexión moral, que presentan comportamientos problemáticos en el empleo de internet y con elevada masculinidad social tienen más probabilidades de ser perpetradores estables de bullying.

Método

Participantes

Los participantes fueron 1122 estudiantes de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Instrumentos

Se recogió información de los comportamientos de perpetración de bullying y cyberbullying en el contexto universitario y también durante la etapa de Educación Secundaria (*Bullying Harassment, and Agression Receipt Measure*; Hall, 2016). Se midió la desconexión moral (Bussey et al., 2015), los conflictos inter e intrapersonales relacionados con el abuso del móvil (*Cuestionario de Experiencias Relacionadas con el Móvil*; Beranuy et al., 2009) y el estereotipo de género desde la perspectiva tridimensional de feminidad, masculinidad personal y masculinidad social (Choi et al., 2008).

Procedimiento

El cuestionario fue cumplimentado en las aulas de las distintas Facultades, previo acuerdo con los decanos y con los profesores.

Resultados

- 37.9% no perpetrador
- 14.9% perpetrador en Secundaria
- 18.2% perpetrador en universidad
- 29.0% perpetrador estable (perpetrador ambos contextos)

Regresión multinomial para la predicción de la perpetración

	Perpetrador Secundaria				Perpetrador universidad				Perpetrador estable			
	β	Wald	OR	IC	β	Wald	OR	IC	β	Wald	OR	IC
Sexo	-0.34	1.59	0.71	0.42 – 1.20	-0.69	8.14	0.50**	0.31 – 0.80	-0.68	9.98**	0.51	0.31 – 0.80
Desconexión Moral	0.25	0.72	1.28	0.72 – 2.27	0.43	2.61	1.53	0.91 – 2.57	0.92	16.39***	2.50	0.91 – 2.57
Conflictos interpersonales	0.53	5.05	1.70*	1.07 – 2.70	0.36	2.34	1.43	0.91 – 2.27	0.64	9.58***	1.89	0.90 – 2.27
Conflictos intrapersonales	0.15	0.28	1.60	0.67 – 1.99	0.22	0.72	1.25	0.74 – 2.11	0.54	5.54**	1.72	0.74 – 2.11
Feminidad	-0.23	2.72	0.79	0.60 – 1.04	-0.24	3.16	0.79	0.61 – 1.02	-0.26	4.83*	0.77	0.61 – 1.02
Masculinidad Personalidad	0.01	0.01	1.01	0.82 – 1.26	0.03	0.10	1.03	0.85 – 1.26	0.02	0.03	1.02	0.84 – 1.26
Masculinidad Social	0.34	7.81	1.40**	1.10 – 1.78	0.29	6.42	1.34**	1.07 – 1.67	0.42	16.97***	1.52	1.06 – 1.67

Nota. La categoría de referencia es No interviene

Discusión

Los resultados muestran la continuidad entre la participación en el bullying en el instituto y en la universidad informada por otros autores (Bauman, & Newman, 2013); Chapell et al., 2006; Yubero et al., 2017). Confirman la estabilidad del rol de perpetrador desde la adolescencia a la juventud, casi un 30% ha informado del rol de perpetrador en el contexto de educación Secundaria y el contexto universitario.

Los resultados señalan la necesidad de actuar en los adolescentes para reducir la desconexión moral y controlar el empleo del móvil, como ya habían señalado investigaciones posteriores como medidas para prevenir la perpetración a lo largo de los distintos ciclos y contextos educativos. Esta investigación aporta como elemento novedoso la relevancia de considerar la masculinidad social como factor de riesgo en la perpetración esporádica y estable.

Existe evidencia de la relación entre el cyberbullying y la violencia online en pareja en universitarios, por lo que la intervención podría tener también efecto sobre la perpetración de la agresión en las relaciones de pareja.

La Agenda 2030 para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (SDG) incluye entre sus retos reducir todas las formas de violencia (SDG 16.1). Entre estas formas de violencia, la investigación ha mostrado que el bullying es un factor de riesgo para el bienestar de los implicados. Por lo que es altamente relevante reducir los comportamientos de perpetración del bullying.